

LA COLECCIÓN DE PARADORES: UNA COLECCIÓN VIVA THE PARADORES COLLECTION. A LIVING COLLECTION

María Gimeno Munuera

Paradores de Turismo de España. Departamento de Arte | maria.gimeno@parador.es

ENTREGADO: 14/12/2025 ACEPTADO: 03/05/2026

CC BY-NC-SA 4.0: <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/> 

Resumen: La colección artística de la red de Paradores de Turismo de España constituye un conjunto vivo cuya coherencia se fundamenta en su vínculo con los edificios históricos de la red y con la trayectoria institucional de casi un siglo. Aunque su crecimiento ha sido irregular, las obras reflejan las transformaciones políticas, culturales y turísticas que han marcado la historia de la entidad. En la compleja relación entre arte, patrimonio y turismo, Paradores actúa como agente activo en la conservación y difusión del patrimonio español, integrando arte contemporáneo en diálogo con sus espacios históricos y promoviendo un modelo de turismo cultural sostenible. La reactivación del programa de adquisiciones de obra contemporánea sitúa a Paradores como dinamizador del mercado artístico y como plataforma de descentralización cultural, al incorporar obras actuales en territorios donde el acceso al arte es limitado. La convivencia entre arte histórico, contemporáneo y artesanía permite generar narrativas intertemporales que refuerzan la identidad institucional y enriquecen la experiencia del visitante. En este proceso, la profesionalización de la gestión cultural y museográfica es esencial para asegurar la coherencia, la conservación y la lectura crítica de la colección.

Palabras clave: Paradores de Turismo de España, patrimonio cultural, colección artística, turismo cultural

Abstract: The artistic collection of the Spanish State-Owned hotel chain "Paradores de Turismo de España" constitutes a living ensemble whose coherence lies in its connection to the historic hotels and the institution's nearly century-long trajectory. Although its growth has been uneven, this artistic collection reflects the political, cultural, and tourism-related transformations that have shaped *Paradores* over time. Within the current debate on the relationship between art, heritage, and tourism, *Paradores* acts as an active agent in the preservation and dissemination of Spanish heritage, integrating contemporary art into its historic settings and promoting a model of sustainable cultural tourism. The revitalized program for acquiring contemporary artworks positions *Paradores* as a key driver in the Spanish art ecosystem and as a platform for cultural decentralization, bringing contemporary creation to territories with limited access to the arts. The coexistence of historical art, contemporary practices, and craftsmanship generates intertemporal narratives that strengthen institutional identity and enhance guest experience. In this process, the professionalization of cultural and museographic management is essential to ensure coherence, conservation, and a critical understanding of the collection.

Keywords: cultural heritage, art collection, cultural tourism

1. INTRODUCCIÓN

La aparente sencillez del título de este ensayo encierra una declaración de intenciones que implica una estrategia y un modo específico de gestionar el conjunto de bienes artísticos que reúne la red de Paradores de Turismo de España.

No existen colecciones «muertas» en sentido estricto, pero sí conjuntos cuya evolución parece circunscribirse a un inicio y un final claramente delimitados. En el caso de la colección artística de Paradores, comprender su naturaleza exige buscar un criterio que articule un relato coherente y que permita reconocer los elementos comunes entre obras muy diversas.

El objetivo de esta contribución es presentar un estudio sobre una propuesta de comisariado artístico concreta, desarrollada en el contexto del turismo cultural y en

el marco específico de una red estatal de alojamientos hoteleros, la red de Paradores en España. Tras abordar el análisis de las piezas que componen dicha colección, la conclusión más sólida es que el nexo fundamental entre todas ellas reside en el marco donde se encuentran: los propios paradores, su historia y el contexto en el que las obras fueron incorporadas.

En el devenir histórico de Paradores, la colección adquiere plena coherencia. Constituye un reflejo de sus casi cien años de trayectoria y de los múltiples factores que la han condicionado: las transformaciones políticas, la heterogeneidad de sus inmuebles y la influencia de sus distintos gestores (Arroyo, 2014; Moreno Garrido, 2007, 2022).

El arte, además de su dimensión discursiva y simbólica, actúa como documento de época, capaz de contextualizar y retratar el momento en que surge. Como argumenta Kirshenblatt-Gimblett, el patrimonio artístico es un atractivo turístico que constituye en sí mismo un nuevo modelo de producción cultural y una oportunidad para generar nuevas lecturas sobre los emplazamientos y destinos donde se ubica (Kirshenblatt-Gimblett, 1998). Así, considerando que los límites de la definición de una colección se encuentran en la capacidad de cada conjunto artístico para conservar su individualidad y la lógica de su agrupación intencional, la colección artística de Paradores se convierte en testimonio de la evolución histórica de la red. (Desvallées & Mairesse, 2010, p. 27).

Desde una perspectiva estrictamente artística, la colección puede resultar difícil de interpretar debido a la diversidad de piezas. Como ocurre con ciertas colecciones públicas surgidas sin una intención programática clara, su crecimiento ha sido irregular y condicionado por decisiones de personal ajeno al mundo del arte. Precisamente por ello, la colección funciona como un espejo donde se refleja su proceso de construcción y la diferente consideración que se ha tenido hacia el mundo del arte (Gimeno Munuera & Collazos García, 2015). El momento actual supone una nueva fase con el objetivo de fortalecer su identidad como colección, cuya razón de ser está en su exposición en los paradores y en su contribución a la consolidación de la marca.

Considerada desde esta perspectiva institucional, la colección muestra su plena coherencia. No se trata de un conjunto configurado por los gustos de un coleccionista individual ni de la una voluntad de representar un estilo, etapa, movimiento o temática específicos. Su elemento aglutinador es inequívoco: Paradores y su función como marco expositivo, histórico y conceptual (Gimeno Munuera, 2019).

Desde sus orígenes, la empresa hotelera se ha caracterizado por su modernidad en la manera de entender el turismo, convirtiéndose en referente para otros modelos hoteleros (Cupeiro López, 2019; Rodríguez Pérez, 2019). Aunque inicialmente la escasa competencia facilitó su posicionamiento, la expansión del sector turístico transformó el escenario. Paradores supo adaptarse sin renunciar a sus valores distintivos. Lo que en ciertos momentos pudo interpretarse como resistencia a seguir determinadas modas, ha terminado consolidándose como una apuesta por la contemporaneidad sin pérdida de identidad, entendiendo que en ella reside su principal valor diferencial (Cabrera García, 2024).

Entre esos valores destaca, sin duda, su colección artística. La incorporación de arte a los alojamientos era un recurso poco habitual en el pasado entre las cadenas hoteleras pero hoy cada vez más integrado para enriquecer la experiencia del cliente. Esta estrategia supone una oportunidad para el ecosistema artístico, ya que abre nuevos espacios de exhibición y creación. Para los visitantes, asimismo, la presencia de arte en un entorno hotelero genera una experiencia estética cotidiana y accesible (Wang et al., 2018).

No obstante, esta tendencia implica ciertos riesgos. La ausencia de profesionales especializados en arte y delegar esta gestión a los equipos de interiorismo puede generar colecciones excesivamente subordinadas al proyecto decorativo, en las que la obra se trate como mero elemento ornamental, valorado por su función estética o por la firma del artista y no por su dimensión conceptual. La colección de Paradores, en determinados momentos de su historia, también ha experimentado influencias de estas corrientes que tienden a trivializar el valor artístico.

2. EL COMISARIADO DE EXPOSICIONES EN ALOJAMIENTOS HOTELEROS. UNA APROXIMACIÓN DESDE EL DEPARTAMENTO DE ARTE DE PARADORES

Actualmente, el Departamento de Arte de Paradores centra su labor en la gestión de la colección artística. A las tareas habituales de inventario, control y seguimiento de las obras, reforzadas mediante la implementación de políticas internas orientadas a la gestión de una colección dispersa por todo el territorio, se suman las labores de conservación y restauración, desarrolladas conforme al Plan Anual de Conservación de Obra Artística de Paradores.

Paralelamente, Paradores impulsa una línea de trabajo enfocada en el crecimiento y la mejora de la exhibición de su colección, labor gestionada por profesionales del ámbito artístico, que trasciende lo meramente ornamental para situarse en una dimensión cultural.

En este contexto, la empresa apuesta por el desarrollo de su colección desde una doble perspectiva, asumiendo su carácter heterogéneo pero integrándolo en una visión global de marca, alineada con los valores que desea transmitir y con su responsabilidad como empresa pública en la difusión de la cultura a través de la actividad turística.

Para ello, se diseña un comisariado específico para cada uno de los establecimientos objeto de intervención. Este proceso tiene en cuenta la naturaleza hotelera de los espacios, donde las obras deben convivir con elementos propios de la actividad y, al tiempo, afrontar condiciones más exigentes en términos de conservación. El objetivo último es enriquecer la experiencia de clientes y visitantes.

En el desarrollo de cada proyecto, se analizan las piezas existentes, su estado de conservación, las condiciones de exhibición y su posible vinculación con el inmueble, evaluando las limitaciones y oportunidades derivadas tanto de la operativa hotelera como del flujo de visitas.

Posteriormente, se lleva a cabo un estudio histórico del edificio y de su entorno basado en fuentes documentales fiables que permitan contextualizar su evolución y los acontecimientos más relevantes (Rodríguez Pérez, 2013, 2018; Cupeiro López, 2016, 2022). Este análisis se amplía al territorio mediante la colaboración con entidades y agentes culturales locales, incluyendo valores como la artesanía.

A partir de esta fase, se ejecuta un proyecto creativo orientado a construir un discurso expositivo coherente y atractivo, capaz de conectar con el cliente y visitante, y de articular un hilo conductor entre las obras seleccionadas (Godovykh, 2024). Las piezas deben integrarse de forma consistente en este relato, invitando a descubrir y explorar diferentes aspectos del parador.

En la configuración del discurso se consideran tanto las obras de la colección de Paradores (lo que supone, en ocasiones, el traslado de piezas entre establecimientos) como la adquisición de nuevas obras. Para ello, el Departamento de Arte de Paradores realiza un análisis prospectivo del mercado del arte, en el cual se identifican, exploran y valoran aquellas propuestas que, además de enriquecer el discurso expositivo, supongan incorporaciones relevantes para la colección.

Finalmente, se aborda la fase de exhibición mediante la realización de un proyecto museográfico respetuoso con el espacio, donde el contexto hotelero está muy presente. La implementación no debe ser invasiva y ha de facilitar al público el acceso a la información.

Además, Paradores desarrolla programas de formación dirigidos al personal de los establecimientos donde se materializan estos proyectos, con el fin de que valoren, protejan y transmitan el significado de la colección, reforzando así el carácter diferencial de la institución en su manera de difundir la cultura.

3. ARTE, PATRIMONIO Y TURISMO: UNA RELACIÓN EN TRANSFORMACIÓN

La mirada que se ha dirigido hacia el arte ha determinado el tratamiento de los bienes artísticos a lo largo del tiempo, tanto en el ámbito público como en el privado. Los proyectos derivados de una aproximación social al arte, desprenden distintas maneras de entender el patrimonio y la cultura, influyendo asimismo en la forma en que la sociedad los recibe y experimenta, especialmente cuando se les otorga un tratamiento de producto cultural (Troitiño Vinuesa & Troitiño Torralba, 2010).

En la actualidad se mantiene un intenso debate sobre la convivencia entre arte, patrimonio y turismo (Bonet et al., 2009). En ciertos contextos, estos ámbitos se han convertido en esferas aparentemente antagónicas, donde la conservación patrimonial parece estar en posición de desventaja frente a los intereses turísticos (García Canclini, 2009). Aunque el acceso a la cultura constituye un derecho esencial, este reconocimiento es relativamente reciente, y muchos bienes patrimoniales no fueron concebidos para soportar los usos que hoy reciben.

En este sentido, resulta imprescindible que la sociedad conozca no solo sus derechos, sino también sus responsabilidades. La preservación del patrimonio para las generaciones futuras es una cuestión crítica, casi de supervivencia del propio bien. Paralelamente, asistimos a una transformación profunda en la relación entre el espectador y la obra de arte. Ha mutado la forma de comprenderla, de visualizarla y especialmente de narrarla, materializándose en diferentes soportes, que van de las tradicionales cartelas a las audioguías o las tecnologías emergentes (Bonet & GonzálezPiñero, 2018). De este modo se configura un nuevo tipo de experiencia cultural, basado en la reinterpretación y adaptación de obras y espacios patrimoniales a códigos contemporáneos.

Más allá de los riesgos derivados de la conservación física, existe un riesgo conceptual: que la adaptación al turismo, altere la forma en que las generaciones futuras comprendan el patrimonio. En algunos casos, se puede interpretar la preservación como una condición necesaria para garantizar la continuidad de un modelo de negocio, reduciendo la dimensión cultural e histórica del bien y primando la importancia de un determinado relato frente al estudio y conocimiento del propio patrimonio (López Trujillo, 2006).

Lograr un equilibrio en la gestión artística y patrimonial resulta, por tanto, esencial. Para ello, en empresas turísticas o instituciones que gestionan bienes culturales, el papel de los gestores culturales con formación específica es fundamental (Martos Molina, 2016). Solo mediante profesionales capacitados, conocedores de la naturaleza de los bienes que administran y conscientes de responsabilidades que trascienden las estrictamente económicas, es posible garantizar una gestión sostenible y respetuosa con el valor cultural del patrimonio.

Paradores profundiza actualmente en su rol como agente activo en la conservación y difusión del patrimonio histórico-artístico español. Más allá de una mera declaraciones de intenciones, la empresa actúa desarrollando acciones concretas orientadas a la protección y puesta en valor de los recursos culturales (Cupeiro López, 2018). Entre los objetivos definidos en su misión se encuentra la preservación del patrimonio histórico-artístico, una tarea compleja que implica desafíos significativos. (Rebollo Matías, 1997).

Como empresa pública, Paradores interviene en ámbitos donde la iniciativa privada no suele operar, adecuando la actividad hotelera a edificaciones concebidas originalmente para otros usos, lo que implica la promoción y divulgación del conocimiento generado en torno a su patrimonio. Este sistema favorece la accesibilidad del mismo, potencia un modelo turístico sostenible e impulsa la dinamización económica de territorios con baja densidad poblacional, situados fuera de los circuitos turísticos convencionales.

Asimismo, otra de las líneas estratégicas de Paradores es su función como vehículo de difusión de la cultura española. El concepto de cultura, amplio y multidimensional, recoge rasgos identitarios propios de distintos territorios. La cultura española, caracterizada por su heterogeneidad, se ha configurado a partir de procesos históricos, tradiciones y particularidades geográficas y ambientales. Paradores integra y proyecta esta diversidad cultural bajo una misma identidad corporativa, asumiendo su función como escaparate cultural que supone una tarea de gran relevancia. Siendo la cultura un fenómeno

dinámico que evoluciona y debe mantener una conexión significativa con la sociedad contemporánea (Santana Talavera, 2003), esto implica adaptar los valores fundacionales de Paradores a los nuevos contextos sin renunciar a su esencia.

En cuanto a la gestión de la colección artística, resulta imprescindible observar el contexto sociocultural actual, identificar a los agentes del tejido cultural y artístico contemporáneo, analizar las dinámicas emergentes y actualizar el discurso institucional ante una sociedad en continua transformación. Aunque las obras sean las mismas, la mirada y la forma de aproximarnos a ellas es otra. Esta consideración debe guiar la adaptación constante de los modelos de gestión y mediación cultural.

El Departamento de Arte de Paradores también lleva a cabo iniciativas de carácter cultural que refuerzan el papel de la entidad como agente dinamizador y como referente histórico en materia de turismo cultural. Su continuidad en esta línea requiere la permanente adaptación a las corrientes culturales contemporáneas. La trayectoria de Paradores evidencia que arte, cultura y patrimonio no solo son compatibles con la actividad turística, sino que pueden integrarse de manera estratégica.

Actualmente la gestión de Colección de Paradores tiene entre sus principales objetivos y responsabilidades:

- Actuar como escaparate de la riqueza cultural española, como parte de la misión de Paradores y en su compromiso con la Marca España.
- Dar continuidad a la vocación patrimonial y cultural de Paradores.
- Conservar, estudiar, difundir y fomentar el crecimiento del patrimonio artístico mueble de Paradores.
- Apoyar el arte contemporáneo español, comprometiéndose con su labor de mecenazgo como institución pública.
- Contribuir al desarrollo del coleccionismo institucional español, como empresa del sector público.
- Impulsar la creación artística, mediante la difusión de la obra de los artistas españoles y el apoyo a galerías y ferias de arte de nuestro país.
- Fomentar la creación de espacios de reflexión y participación ciudadana a través de iniciativas culturales y exposiciones.
- Aportar un valor añadido como referente cultural en materia de calidad hotelera y experiencia turística.
- Entender y tratar la Colección como una realidad viva, permitiendo su crecimiento y evolución hacia criterios actuales, relacionando pasado, presente y futuro.
- Conectar con las inquietudes, intereses y gustos de la sociedad actual y con un público interesado en la cultura.
- Fomentar la democratización del arte, rompiendo las barreras entre el arte y la sociedad, a través de la convivencia, diálogo e interacción con las obras de arte.

En definitiva, la gestión artística y patrimonial en el contexto contemporáneo exige un equilibrio cuidadoso entre conservación, disfrute social y posibles usos turísticos, reconociendo tanto el derecho de acceso a la cultura como la responsabilidad de preservarla para el futuro (Ballart & Tresserras, 2001 y Troitiño Vinuesa & Troitiño Torralba, 2010). La adaptación a nuevos lenguajes y formas de mediación cultural resulta imprescindible para conectar con la sociedad, pero debe sustentarse en el rigor y el conocimiento para evitar la banalización o distorsión del patrimonio. En este escenario, el papel de profesionales especializados se vuelve fundamental.

4. UNA COLECCIÓN EN CRECIMIENTO

Paradores, en su compromiso institucional con la cultura y consciente de la relevancia patrimonial y simbólica de su colección artística, así como de su valor estratégico para construir una identidad de marca, ha puesto en marcha un nuevo programa de adquisición de obra contemporánea. Con esta iniciativa, la entidad pretende reactivar una labor que tuvo especial protagonismo durante las décadas de 1960 y 1970, cuando la colección incorporó de manera significativa obras de artistas contemporáneos españoles de la segunda mitad del siglo XX. Este programa busca restituir la función cultural que históricamente ha desempeñado la institución, reforzando su contribución a la promoción del arte nacional. Esta política de crecimiento de la colección de Paradores se concibe como una labor de mecenazgo artístico dentro de la administración pública.

Durante las fases anteriores de crecimiento de la colección, existió ya una clara intención de proyectar una imagen renovada de la cadena hotelera. El arte se configuró entonces como un recurso eficaz para actualizar la percepción pública de la marca sin renunciar a sus valores identitarios. Sin embargo, la reducción posterior de adquisiciones derivó en una colección anclada en un periodo histórico concreto y con escasa conexión con la producción artística actual.

En la actualidad, Paradores retoma explícitamente su interés por la creación contemporánea en un contexto fértil, dinámico y diverso del panorama artístico español (Portús Pérez & Fernández, 1996; Vettese, 2002). La incorporación de obra actual a los paradores plantea el doble desafío de su adecuada integración en edificios de alto valor histórico y patrimonial con la articulación de un discurso curatorial que favorezca la comprensión y valoración de estas expresiones contemporáneas por un público amplio y heterogéneo.

Además de su dimensión museográfica y estética, esta estrategia cultural posiciona a la empresa como una de las entidades con mayor número de obras de arte expuestas de forma simultánea y con mayor dispersión geográfica en el territorio español. Esta singularidad contribuye de manera efectiva a la descentralización cultural, una cuestión recurrente en el ámbito de las políticas culturales. No solo se difunden obras patrimoniales y de valor histórico, sino también las últimas tendencias artísticas, fuera de los circuitos convencionales, alcanzando localidades con menos de cinco mil habitantes

y enriqueciendo la vida cultural de sus comunidades. De este modo, Paradores actúa como plataforma de visibilidad para la creación contemporánea gracias a su capacidad de alcance territorial y su programa de adquisiciones, que contempla la compra directa a artistas o a través del mercado de galerías y ferias.

Actualmente Paradores canaliza su implicación con el mundo del arte, entendiéndolo como un aliado para llevar a cabo políticas turísticas de calidad, por medio de la mayor inversión en adquisición de obra artística realizada en su historia. El resultado es una renovación en la imagen de la empresa, con el propósito de ser un referente en el que otros se miren para contribuir a la dinamización del mercado artístico. Prueba de ello es su participación en ferias de arte como ESTAMPA 2025 (<https://www.ifema.es/estampa>).

En 2025 se adquirió la obra de más de treinta artistas con la colaboración de numerosas galerías, continuando en esta línea en 2026. Hoy en día encontramos en la colección de Paradores piezas de artistas como Sonia Navarro, Santiago Giralda, Lin Calle, Cecilia Paredes, Eduardo Nave, Pilar Pequeño, Candela Muniozguren, José Manuel Ballester o Juan Uslé, entre otros muchos. El hecho de contar con obra expuesta en edificios emblemáticos tanto de artistas consolidados como emergentes, ejecutadas en distintos formatos, materiales, técnicas y disciplinas, refleja la heterogeneidad de nuestra cultura (Figura 1).

Figura 1. Obras de Candela Muniozguren y Eduardo Nave en el Parador de Molina de Aragón



Fuente: Archivo de Paradores de Turismo.

Otro aspecto que ha adquirido una notable relevancia en los últimos años es el resurgimiento de la artesanía. Este tipo de producción, sobre todo en el contexto contemporáneo, se sitúa con frecuencia en un espacio de debate entre la artesanía tradicional o popular, el diseño y el arte; cuestión reflejada en los propios circuitos en los que se encuentran estas piezas, de los talleres a las galerías de arte. Si bien es cierto que el uso del objeto determina en parte su naturaleza, también lo hace la intención con la que ha sido creado. En la actualidad se observa una tendencia creciente a emplear el término «arte» como adjetivo para conferir un valor superior a determinados objetos, práctica común que desdibuja la especificidad de la artesanía, cuyo valor es distinto y no debe entenderse como una categoría subordinada. (García López, A. & Suárez Martín, 2021).

Los maestros artesanos poseen un saber ancestral y singular que requiere de conocimientos transmitidos de generación en generación, preservando oficios que forman parte esencial del patrimonio cultural inmaterial. La frontera entre arte y artesanía se vuelve cada vez más difusa. Existen artistas que incorporan técnicas artesanales a su práctica y profesionales de la artesanía que acceden al ámbito artístico; y no resulta extraño que surjan colaboraciones para producir piezas únicas en las que convergen la excelencia técnica con el lenguaje artístico.

En este contexto, Paradores contempla la incorporación de piezas artesanales en sus proyectos, tanto en el ámbito del interiorismo como en los proyectos artísticos. Esta integración no solo permite reforzar la identidad cultural de los espacios, sino también reivindicar la relevancia contemporánea de los oficios tradicionales y su potencial para dialogar con prácticas artísticas actuales. Creadores como Aniana Heras o Jaume Roig, cuyas piezas podemos encontrar en los paradores de Sigüenza o Ibiza, muestran una creación en un lenguaje contemporáneo manteniendo la tradición en la técnica, mientras artesanos como Grupo MRJ o Hijos de Estévez, con piezas en el Parador de Granada, preservan oficios ancestrales con una estética más conservadora (Figura 4).

5. EXPERIENCIA CULTURAL

En la formulación de un nuevo proyecto curatorial en Paradores, el punto de partida nunca es un «folio en blanco». El contexto territorial en el que se ubica cada establecimiento constituye un elemento determinante al que se suma el estudio histórico y arquitectónico de los edificios, como escenario de acontecimientos relevantes con una fuerte carga patrimonial. También resulta esencial la consideración de las piezas que conforman la colección propia de Paradores y el compromiso institucional con la preservación y difusión del arte y del patrimonio cultural.

La aproximación al arte contemporáneo se realiza desde el contexto en el que se desarrolla la intervención artística. Este marco de conocimiento permite identificar conexiones significativas entre pasado y presente, que emergen tanto del propio bagaje histórico y artístico que condiciona la creación contemporánea, como de la recurrencia

de temas, preocupaciones y lenguajes que, aunque formulados desde sensibilidades actuales, encuentran resonancias en la tradición artística del lugar. Este enfoque facilita la articulación de narrativas que integran armoniosamente el patrimonio histórico con la práctica artística, elemento clave para la construcción de un discurso expositivo coherente y contextualizado. (Rodà Vey, 2019).

Figura 2. Obra de José Manuel Ballester en el Parador de Lerma



Fuente: Archivo de Paradores de Turismo.

El trabajo de comisariado desarrollado en los hoteles se sitúa en un contexto distinto al museístico (Lorente, 2022). Se trata de un ámbito complejo en el que intervienen múltiples factores que, en algunos casos, facilitan la labor curatorial pero en otros la dificultan.

La operativa hotelera condiciona significativamente el proyecto artístico; sin embargo, la obra de arte no puede subordinarse por completo a estas dinámicas. Este riesgo explica que, en ocasiones, piezas artísticas de gran calidad en determinados hoteles se perciban desconectadas del espacio circundante y del conjunto de obras que las rodea. Con frecuencia, esta desconexión responde a una concepción del objeto artístico como mero elemento decorativo o como símbolo de prestigio y exclusividad, alejándose así del lenguaje artístico que debería prevalecer más allá de factores colaterales.

En esta ecuación resulta imprescindible comprender el contexto específico en el que nos encontramos. Los clientes y visitantes buscan, ante todo, confort, y suelen elegir los paradores no solo por la calidad del servicio, la gastronomía o la localización, sino también por su dimensión cultural. Todos estos aspectos deben coexistir de manera armónica. La obra de arte no constituye el eje central de la experiencia del huésped pero debe acompañar y enriquecer su estancia (Addis et al., 2024; Shapiro & Heinich, 2012). La colección artística de un hotel ofrece un valor añadido y permite a los huéspedes una convivencia natural con la obra, integrada en la vida cotidiana del establecimiento. Para ello es fundamental incorporarla en el proyecto de interiorismo, resaltando su carácter singular pero invitando, al tiempo, a establecer relaciones cercanas.

La sociedad contemporánea muestra una mayor sensibilización y familiaridad con el arte, de modo que ya no se percibe como un elemento ajeno o inaccesible. El público se interroga sobre las piezas y, en muchos casos, comprende que el objeto artístico trasciende su mera función estética. Ante esta demanda creciente, los gestores culturales debemos estar a la altura y ofrecer respuestas adecuadas (Godovykh, 2024; Addis et al., 2024).

Un papel decisivo en la recepción de las obras por el público es el que desempeña la mediación cultural. En este sentido, el desarrollo de proyectos comisariados y la aplicación de criterios museológicos y museográficos garantizan una experiencia cultural significativa y alineada con las mejores prácticas del ámbito profesional cultural (Rodà Vey, 2019).

La apertura del Parador de Costa da Morte marcó el inicio de esta nueva tendencia en la gestión de exposiciones en Paradores. Se realizó un exhaustivo trabajo de campo sobre los valores identitarios de esa zona de Galicia, que permitió integrar en la exposición una gran cantidad de elementos culturales vinculados al territorio. En el ámbito de la fotografía, nos encontramos con la obra de Manuel Ferrol, Virxilio Viéitez, Ramón Caamaño o Ruth Matilda Anderson, que retrataron la vida en Galicia, incluyendo temas tan sensibles como la emigración, en diálogo con la obra de fotógrafos actuales como Manuel Sendón o Xurxo Lobato con su conocida obra *Hundimiento del Prestige* (Centro de Estudios Fotográficos, 1986; Sendón, 1998; Sendón & Suárez Canal, 2002; Lenaghan & Espinosa Fernández, 2009). Esta propuesta, acompañada de una biblioteca frente al mar centrada en la literatura gallega, esculturas de autores como Álvaro de la Vega o Francisco Leiro y piezas artesanales como la cerámica de Buño y el bordado o «encaixe» de Camariñas, nos muestran un retrato de la Costa da Morte y su cultura (Figura 4) (MNCARS, 2004; Lantes-Suárez, et al., 2017; Blanco Campaña, et al., 1991).

Otros ejemplos de este tipo de intervención son:

Parador de Lerma. La colección artística del duque de Lerma fue una de las más importantes de su tiempo, incluso más que la del monarca Felipe III. La que fue su residencia en la localidad de Lerma, el palacio ducal que en la actualidad integra la oferta hotelera de Paradores, albergó buena parte de estas piezas. Para este proyecto, Paradores comisarió un diseño en el que se han integrado valiosas obras de la colección original: tapices del siglo xvii, mobiliario renacentista, tallas de diferentes épocas, algunas copias de gran calidad como *la Salomé de Tiziano*... Dichas piezas dialogan con obras de artistas contemporáneos, que, desde los lenguajes actuales, nos remiten a la antigua colección. Ejemplo de ello son la obra de Lino Lago *Fake Abstract* en la que interpreta el *Retrato ecuestre del duque de Lerma* de Rubens, la pieza del artista José Manuel Ballester *Espacio para una anunciación* basada en la *Anunciación* de Fra Angélico —que llegó a España como regalo recibido por el duque de Lerma—, o las obras de Rubén Rodrigo y de Xurxo Gómez Chao que inciden en el mismo tema tratado desde la contemporaneidad (Vergara, 1999).

Figura 3. Proyecto comisariado en el Parador de Costa da Morte



Fuente: Archivo de Paradores de Turismo.

Parador de Granada. Situado en el convento de San Francisco en el interior del recinto de La Alhambra, se integra en el patrimonio inmueble de la red de Paradores desde 1945. La presencia de los Reyes Católicos en este emplazamiento se evidencia con un retrato antiguo de Isabel La Católica al entrar al parador, situado en el zaguán que precede al lugar de su primer enterramiento. Por otro lado, la imagen de San Francisco se repite en

el establecimiento en tallas y cuadros del santo. Paradores ha incorporado un proyecto artístico que sirve como complemento a la carga histórica, centrado en los jardines de La Alhambra, con el tema del agua, la luz y las flores. De este modo se ahonda en la estética del territorio, fundamental en la visión que tenemos de este monumento. Se propone una perspectiva actual del tema que convive en armonía con el entorno, a través de la obra de Pilar Pequeño, Paula Anta, Antonio Menchen, Pablo Merchante, Noemi Iglesia, Antonio López o Hernández Pijuan, que abordan la cuestión desde diferentes disciplinas y técnicas. El patio del convento presenta también una cuidada selección de artesanía que consigue transportar al visitante a la cultura tradicional granadina, integrada por una serie de lebrillos de fajalauza y faroles de cristal de artesanos locales. (Guidieri, 2000; Cano Piedra., & Garzón Cardente, 2004; Ibáñez. & Sánchez, 2010; Calvo Serraller, 2011).

Figura 4. Piezas de Aniana Heras en el Parador de Sigüenza



Fuente: Archivo de Paradores de Turismo.

Otros proyectos comisariados en esta nueva etapa se encuentran en los paradores de Tordesillas, Aiguablava, Ronda, Sigüenza, Cuenca y las recientes inauguraciones de Molina de Aragón e Ibiza. La intención y la estrategia es continuar con esta dinámica en el resto de paradores que integran la cadena.

La heterogeneidad inherente a la red de Paradores encuentra en su colección artística un elemento de cohesión, pues la presencia de arte constituye un rasgo constante en sus establecimientos. Actualmente, el principal desafío no reside únicamente en la preservación del patrimonio, sino en la forma en que este se presenta y se contextualiza ante el público.

El encuentro entre obras históricas y contemporáneas genera diálogos atemporales en los que los lenguajes artísticos de diferentes épocas se articulan en un mismo entorno. Esta convivencia no se limita al ámbito espacial, sino que se traslada a los discursos expositivos de los programas curatoriales de Paradores. De este modo, las nuevas narrativas tienden puentes entre artistas del pasado y del presente, evidenciando continuidades formales, temáticas o simbólicas que permiten comprender que, pese a las distancias históricas, las preocupaciones estéticas y conceptuales de ambos contextos no son tan diferentes.

6. CONCLUSIONES

La colección artística de Paradores constituye un modelo singular en el panorama cultural español. Su coherencia no deriva de un programa estilístico cerrado, sino de su profunda vinculación con los edificios históricos que la acogen y con la identidad institucional de la entidad. Presenta un carácter vivo que permite lecturas múltiples y un crecimiento dinámico que responde a transformaciones sociales, culturales y turísticas. (Crespi, & Planells Costa, 2003).

El proyecto cultural de Paradores demuestra que arte, patrimonio y turismo no son ámbitos excluyentes, sino que pueden articularse estratégicamente para fortalecer la conservación, la descentralización cultural y la experiencia del visitante. La implementación de un ambicioso programa de adquisiciones contemporáneas y la integración de artesanía y creación actual consolidan a Paradores como agente relevante en el ecosistema artístico español.

El principal desafío radica en seguir desarrollando modelos curatoriales rigurosos y contextualizados, capaces de promover un diálogo significativo entre tradición y contemporaneidad. En este sentido, el papel de profesionales especializados es fundamental para garantizar que la colección continúe evolucionando de forma coherente y que su potencial, social y patrimonial se proyecte hacia las generaciones futuras.

7. BIBLIOGRAFÍA

Addis, G., Nasino, S., Massi, M. & Camilleri, M. A. (2024). The artification of hospitality: Art hotels as the new frontier of sustainable

cultural tourism. En M. A. Camilleri (Ed.), *Tourism Planning and Destination Marketing* (pp. 175–196). Emerald Publishing. <https://doi.org/10.1108/978-1-80455-888-120241009>

- Arroyo, C. M. (2014). Arte y turismo. De la construcción del mito romántico a la imagen propagandística de España. En C. M. Arroyo, & M. T. Ríos Reviejo (Coords.), *Visite España: La memoria rescatada* (pp. 16–45). Biblioteca Nacional de España / Museo Nacional del Romanticismo.
- Ballart, J., & Tresserras, J. J. (2001). *Gestión del patrimonio cultural*. Barcelona: Ariel.
- Blanco Campaña, X. L., Sixto Seco, A., & Alvarez Martínez, L. (1991). *Camariñas: terra de pailleiras*. Edicións Xerais de Galicia.
- Bonet, L., Castañer, X. & Font, J. (Eds.). (2009). *Gestión de proyectos culturales en turismo y patrimonio*. Ariel.
- Bonet, L. & GonzálezPiñero, M. (Eds.). (2018). *La innovación en la gestión de la cultura: Reflexiones y experiencias*. Edicions de la Universitat de Barcelona.
- Cano Piedra, C., & Garzón Cardente, J. L. (2004). *La cerámica en Granada*. Los libros de la estrella, 23. Diputación Provincial de Granada.
- Cabrera García, M^a I., Espinosa Villegas, M. Á., & Martín López, D. (eds.) (2024). *Patrimonio, cultura artística y poderes autoritarios en Europa: Una lectura desde el presente*. Universidad de Sevilla.
- Calvo Serraller, F. (Ed.). (2011). *Antonio López García: Paintings and sculpture*. D.A.P. Distributed Art Publishers.
- Centro de Estudios Fotográficos (Ed.). (1986). *Emigración* (Fotografías de M. Ferrol; textos de M. Sendón, X. L. Suárez Canal & V. Vaqueiro). Diputación Provincial de A Coruña.
- Crespi, M., & Planells Costa, M. (2003). *Patrimonio cultural*. Síntesis.
- Cupeiro López, P. (2016). *Patrimonio y turismo: La intervención arquitectónica en el patrimonio cultural a través del programa de Paradores de Turismo*. Tesis doctoral inédita, Universidade de Santiago de Compostela.
- Cupeiro López, P. (2018). La creación de una imagen a través de la propaganda turística: Patrimonio cultural y Paradores. En B. Alonso Ruiz, J. J. Polo Sánchez, L. Sazatornil Ruiz, & F. Villaseñor Sebastián (Eds.), *La formación artística: Creadores e historiadores espectadores* (Vol. I). Editorial Universidad de Cantabria.
- Cupeiro López, P. (2019). Viajar a través del tiempo: El reto cultural de Paradores. *Estudios Turísticos*, (217–218), 117–132. <https://doi.org/10.61520/et.217-2182019.71>
- Cupeiro López, P. (Ed.). (2022). II Simposio Internacional “Paradores, turismo y cultura. Rumbo al centenario” *Estudios Turísticos*, (224). <https://doi.org/10.61520/et.2242022>
- Desvallées, A., & Mairesse, F. (Eds.). *Conceptos clave de museología*. ICOM / Armand Colin, 2010
- García Canclini, N. (2009). *Culturas híbridas: Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Paidós.
- García López, A. & Suárez Martín, A. (2021). Repensar la artesanía. Estrategias para impulsar la artesanía contemporánea, Comares.
- Gimeno Munuera, M. (2019). Las obras de arte de Paradores: Descubrir una colección. *Estudios Turísticos*, (217–218), 133–140. <https://doi.org/10.61520/et.217-2182019.72>
- Gimeno Munuera, M., & Collazos García, R. (Coords.). (2015). *Paradores de Turismo. La colección artística*. Editorial TF.
- Godovykh, M. (2024). Hospitality Art Experience Model: The Effects of Visual Art on Guests’ Attitudes and Behavior. *Tourism and Hospitality*, 5(2), 439–447. <https://doi.org/10.3390/tourhosp5020027>
- Guidieri, R. (2000). Hernández Pijuan Polígrafa.
- Ibáñez, A. y Sánchez, M. A. (2010). *Pilar Pequeño*. Lunwerg Editores.
- Kirshenblatt-Gimblett, B. (1998). *Destination culture: Tourism, museums, and heritage*. University of California Press.
- Lantes-Suárez, O., Doval Galán, J. F. & Prieto Martínez, M. P. (2017). La alfarería tradicional de Buño. Una aproximación desde la arqueología y la arqueometría. *Gallaecia: Revista de Arqueoloxía e Antigüidade*, 35. <https://doi.org/10.15304/gall.35.4046>
- Lenaghan, P., & Espinosa Fernández, N. (Ed.) (2009). *Unha mirada de antano: fotografías de Ruth Matilda Anderson en Galicia*. Fundación Caixa Galicia & Hispanic Society of America.
- Lorente, J. P. (2022). Reflexiones sobre museología crítica, dentro y fuera de los museos. Ediciones Trea.
- López Trujillo, M. Á. (2006). *Patrimonio: La lucha por los bienes culturales españoles (1500–1939)*. Trea.
- Martos Molina, M. (2016). *Herramientas para la gestión turística del patrimonio cultural*:

- Manual para gestores culturales*. Ediciones Trea.
- MNCARS. (2004). *Leiro [Catálogo de exposición]*. Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía.
- Moreno Garrido, A. (2007). *Historia del turismo en España en el siglo XX*. Síntesis.
- Moreno Garrido, A. (2022). *De forasteros y turistas: Una historia del turismo en España (1880-1936)*. Marcial Pons.
- Paradores. (s. f.). *Quiénes somos*. <https://paradores.es/es/quienes-somos>
- Portús Pérez, J., & Fernández, D. (1996). Mercado del arte y coleccionismo en España: 1980-1995. Instituto de Crédito Oficial.
- Rebollo Matías, A. (1997). *Historia del Arte y patrimonio cultural en España*. Síntesis.
- Rodríguez Pérez, M. J. (2013). *La rehabilitación de construcciones militares para uso hotelero: La red de Paradores de Turismo, (1928-2012)*. Tesis doctoral, Escuela Técnica Superior de Arquitectura, Universidad Politécnica de Madrid. <https://doi.org/10.20868/UPM.thesis.20132>
- Rodríguez Pérez, M. J. (2018). *La red de Paradores: Arquitectura e historia del turismo, 1911-1951*. Turner
- Rodríguez Pérez, M. J. (2019). El origen de una fórmula de gestión del patrimonio: la red de Paradores de turismo. *Estudios Turísticos*, (217-218), 39-55.
- Rodà Vey, S. (2019). Nuevos métodos para la mediación turisticopatrimonial [New methods for touristpatrimonial mediation]. *Tourism and Heritage Journal*, 1, 63-89. <https://doi.org/10.1344/THJ.2019.1.5>
- Santana Talavera, A. (2003). Turismo Cultural, culturas turísticas. *Horizontes Antropológicos*, 20, 31-56.
- Sendón, M., & Suárez Canal, X. L. (2002). *Ramón Caamaño: Retratos da Costa da Morte*. Centro de Estudos Fotográficos, Caixanova
- Sendón, M. (1998). *Virxilio Viéitez: Álbum*. Centro Estudios Fotográficos.
- Shapiro, R., & Heinich, N. (2012). When is artification? *Contemporary Aesthetics*, 4, 1-17.
- Tresserras, Jordi. *Museología: principios y métodos*. Ariel, varias ediciones.
- Vergara, A. (1999). *Rubens and his Spanish patrons*. Cambridge University Press.
- Vettese, A. (2002). *Invertir en arte: Producción, promoción y mercado del arte contemporáneo*. Ediciones Pirámide.
- Wang, T.C., Tang, T.W., Cheng, J. S. (2018). Art-oriented model of hotel service innovation. *International Journal of Contemporary Hospitality Management*, 30(1), 160-177. <https://doi.org/10.1108/IJCHM-02-2016-0059>